**COMISIÓN ESPECIAL INVESTIGADORA CON EL OBJETO DE FISCALIZAR
LOS ACTOS DEL GOBIERNO EN LA PREVENCIÓN, GESTIÓN Y COMBATE
DE LOS INCENDIOS FORESTALES QUE HAN AFECTADO AL PAÍS. (CEI N° 18)
RURAL**

PERÍODO LEGISLATIVO 2022-2026

Acta de la sesión especial N° 23

Martes 4 de julio de 2023, de 8:36 a 9:55 horas.

SUMARIO:

La Comisión continuó con su cometido, expusieron en representación de las PYMES FORESTALES Y AGROFORESTALES y en nombre de la Sociedad Nacional Forestal A.G, don Héctor Espinoza Canezza, Ingeniero Forestal y Consejero de la Región de Ñuble de la Sociedad Nacional Forestal y don Emilio Balvoa, Ingeniero Forestal y Consejero Región del Maule de la Sociedad Nacional Forestal.

I.- PRESIDENCIA

Presidió la sesión el diputado señor Sergio Bobadilla Muñoz.

Actuó como Abogada Secretaria de la Comisión la señora María Teresa Calderón Rojas, como abogada ayudante la señora María Soledad Moreno López y como secretaria ejecutiva Erica Sanhueza Escalona.

II.- ASISTENCIA

Asistieron Juan Carlos Beltrán, Sergio Bobadilla, Ana María Bravo, Ericka Ñanco, Mauricio Ojeda, Joanna Pérez, Jorge Rathgeb, Clara Sagardia.

Asistieron como invitados: en representación de las PYMES FORESTALES Y AGROFORESTALES y en nombre de la Sociedad Nacional Forestal A.G, don Héctor Espinoza Canezza, Ingeniero Forestal y Consejero de la Región de Ñuble de la Sociedad Nacional Forestal y don Emilio Balvoa, Ingeniero Forestal y Consejero Región del Maule de la Sociedad Nacional Forestal.

III.- ACTAS

No hay.

IV.- CUENTA

No hay.

V.- ACUERDOS

1.- Invitar al Ministro de Agricultura y al Director de Conaf para que informen respecto del DL 701 y multas asociadas, además de la evaluación del Programa de Recuperación de Bosques Quemados del año 2017 y posibilidad de implementar a la brevedad uno similar (Dip. Rathgeb)

2.- Solicitar prórroga del plazo de la Comisión, 30 días.

VI.- TEXTO DEL DEBATE, VERSIÓN TAQUIGRÁFICA

-Los puntos suspensivos entre corchetes corresponden a interrupciones en la transmisión telemática.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- En el nombre de Dios y de la Patria, se abre la sesión.

La señora Secretaria dará lectura a la Cuenta.

La señora **CALDERÓN**, doña María Teresa (Secretaria).- Señor Presidente, no hay Cuenta.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Sobre puntos varios, tiene la palabra la diputada Sagardia.

La señora **SAGARDIA**, doña Clara (vía telemática).- Señor Presidente, quiero saber cuándo concluye esta comisión.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- El término formal es el 19 de julio. Sin embargo, vamos a solicitar a la Sala una prórroga de 30 días, para invitar al Ministerio de Obras Públicas. Existe gran interés de parte de varios diputados por escuchar a la ministra de Obras Públicas y al director nacional de Vialidad, quienes nos pueden aportar interesantes antecedentes para consignar dentro de nuestras conclusiones.

Ofrezco la palabra.

Hoy es la penúltima sesión de la comisión. Para la última sesión, tenemos invitada a la ministra del Interior y Seguridad Pública. Tengo entendido que ha solicitado que, en su representación asista el subsecretario del Interior, señor Manuel Monsalve, pero vamos a insistir en que sea ella quien concurra, lo vamos a determinar en el transcurso de la semana.

Corresponde escuchar a los invitados que representan a las pymes forestales y agroforestales. Expondrán, en nombre de la Sociedad Nacional Forestal A.G., don Héctor Espinoza, ingeniero forestal de Región de Ñuble y el señor Emilio Balvoa, ingeniero forestal de Región del Maule, ambos miembros de la Sociedad Nacional Forestal A.G. (SNF).

Les agradecemos a ambos su interés por participar de esta comisión, porque, sin duda, los antecedentes que nos entreguen van a constituir elementos importantes para incluir en las conclusiones y las propuestas que presentaremos a la Sala en el transcurso de las próximas semanas.

Tiene la palabra, hasta por treinta minutos, el señor Héctor Espinoza.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, primero que todo, muchas gracias por la invitación.

Para nosotros, como Sociedad Nacional Forestal A.G.(SNF), es muy importante estar presentes, para darles a conocer la visión de esta problemática desde la pyme forestal.

Voy a compartir una presentación en la pantalla.

Lo que vamos a ver son nuestras propuestas para enfrentar el daño que hemos tenido a raíz de los incendios forestales. Insisto, es una mirada del problema desde la pyme.

En la pantalla se ven cuatro imágenes, entre ellas una de Estados Unidos, otra de Australia y otra de España. Ninguna es de Chile.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Señor Espinoza, ¿nos podría comentar a quién representa?

Yo lo tengo claro, pero quienes nos están viendo, probablemente no.

Es importante que lo manifieste, para que quede en acta.

En la sesión de ayer, por ejemplo, estuvo gente de la Corma, representando a otro grupo de empresas forestales.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, nuestra organización tiene alrededor de tres años desde su formación y, como usted dijo al inicio de la sesión, representamos a la pyme forestal y con eso me refiero a emprendedores, académicos universitarios, propietarios de bosque forestales, madereros, viveristas, empresas de servicios forestales y empresas forestales, como Forestal Niblinto. Es decir, representamos a la pyme forestal y no a la Corma. Para dejarlo claro, la Corma representa a la empresa forestal y nosotros, que representamos a la pyme forestal. Las problemáticas que tenemos respecto de los incendios son similares, pero con visiones distintas y eso es lo que vamos a dar a conocer.

Como señalé, en la pantalla podemos ver cuatro imágenes que no son de Chile. Si ustedes se fijan, en todas ellas se están quemando casas. Esta es una problemática que tenemos en todo el mundo. Si ustedes han visto los noticieros, sabrán que hace poco en Canadá se quemaron 3 millones de hectáreas; eso abarcó más o menos el incendio, y esa es una problemática, una catástrofe, que está presente todos los años.

Chile es un país de catástrofes, como los terremotos y, desde nuestra visión, los incendios forestales también son catástrofes, que devienen todos los años. En el caso de los terremotos, no sabemos cuándo van ocurrir, pero respecto de los incendios forestales sabemos que se pueden producir en la temporada de verano en zona central de Chile, por lo que debemos estar preparados.

En cuanto a la perspectiva del problema, el 25 por ciento de la población de Chile vive en zonas rurales, abarcando el 83 por ciento del territorio.

El gasto en protección del medio ambiente es de 0,09 por ciento del PIB, muy bajo, y el gasto en reparación de las pérdidas es de 1,2 por ciento del PIB. Es decir, para prevenir los efectos gastamos 0,09 por ciento del PIB y para remediarlos gastamos 1,2 por ciento. Como dato, hay un margen para invertir en prevención.

Chile gasta 200 millones de dólares anuales a causa de desastres, según el BID (Banco Interamericano de Desarrollo). Es el mayor gasto de Latinoamérica. Este año tenemos el tema de los incendios y ahora el de las inundaciones; es decir, otra vez vamos a tener cifras similares.

En el gráfico están las últimas diez temporadas de incendios forestales. Obviamente, después vamos a entrar a analizar lo ocurrido en las temporadas 2016-2017 y 2022- 2023.

En promedio, anualmente, en Chile se queman 52.000 hectáreas por incendios forestales. No más de 10.000 corresponden a bosques; es decir, la mayoría de los incendios forestales son de tipo pastizal y matorral. Esa es la normalidad.

¿Qué pasó en las temporadas 2016-2017 y 2022-2023? La presente imagen seguramente ya la han visto, porque otros ya la han presentado. La temporada 2016-2017 afectó más a las

regiones del Maule y O'Higgins, y la temporada 2022-2023 afectó más a las regiones del Biobío y de La Araucanía.

Dentro de los datos que hay que recordar —seguramente lo han dicho más de alguna vez—, hubo 38 fallecidos. Ese dato es muy lamentable. El hecho de que tengamos fallecidos a consecuencia de incendios forestales ya es una alerta. Si vamos a la cantidad de heridos, hay más de 7.000 personas heridas, desde el que tragó humo, pasando por el que quiso arrancar y corrió, hasta el que quiso combatir el incendio sin tener conocimientos, y ese dato no es menor.

Si vamos al período en que hubo bastantes incendios forestales —temporadas 2017 y 2023—, podemos ver que la cantidad de hectáreas quemadas fue un poco más de 500 mil en 2017 y casi 400 mil en 2023. De ellas, el 75 por ciento corresponde a bosques. Ahí cambia la visión. Es decir, en la normalidad, como dije, no más de 10.000 hectáreas, de las 50.000, corresponde a bosques, que equivale a un 20 por ciento. Pero cuando tenemos un incendio grande, como el ocurrido, es al revés, el 75 por ciento corresponde a bosque. Eso nos dice que, cuando tenemos incendios grandes, existe un problema con los bosques. ¿Qué bosques? Tenemos bosques naturales y plantaciones. De los bosques que se han quemado, el 54 por ciento corresponde a plantaciones. Estamos hablando de pinos, principalmente de *eucalyptus globulus* y *eucalyptus nitens*, como especies plantadas, y el resto corresponde a especies nativas. Por lo tanto, el daño en ambos casos es bastante grande, desde el punto de vista del patrimonio natural de Chile, con un 46 por ciento.

Si revisamos a quién corresponden esos bosques plantados, el 44 por ciento pertenece a la pyme; por lo tanto, no son bosques de la Corma o de la gran empresa forestal. Ese es un dato que refleja dolor bastante grande, porque desde quienes tienen 5 hectáreas hasta los que tienen 1.000 hectáreas, son propietarios que hicieron una apuesta en algún momento, una inversión en su predio, pero lamentablemente se les quemó y la capacidad que tienen de recuperar eso no es la misma que tienen las empresas de la Corma.

Si ustedes hacen memoria — y a lo mejor, como diputados, les ha tocado recorrer la Región del Maule—, camino a Constitución todavía hay sectores, donde ocurrió el incendio, en los que uno ve que no se ha recuperado el suelo. Tampoco hay un bosque nuevamente plantado. El suelo se está degradando y no hubo regeneración; por lo tanto, son terrenos perdidos. Ese es el dolor que afecta a la pyme forestal.

El Ministerio de Hacienda entregó un dato para efectos de lo que pasó este año. Dice que hay una pérdida de *stock* de capital para el sector forestal de 569,8 millones de dólares. Es una cifra bastante alta. Si vuelve a ocurrir un evento como el de 2023, dejará en jaque el patrimonio forestal de Chile, que, a su vez, sostiene a un sector que genera trabajo, bienes e insumos para el país. Eso es lo complejo de todo esto.

¿Cómo enfrentamos el problema? Trabajo en incendios forestales desde 2008, de modo que sé bastante sobre el tema.

Además, tuve la posibilidad de estar en la última conferencia internacional que se hizo en Oporto y, de lo que está hablando el mundo respecto de los incendios, es de tres temas, de tres líneas: manejo del riesgo en los paisajes; hay que bajar las cargas de combustible y manejar el combustible fino. Gestión integrada de los incendios forestales, de la prevención, control y restauración, y, por último, lo que vengo llorando desde hace un par de años y que coincide con lo que se está hablando en el mundo, territorios resilientes.

Como sabemos que todos los años habrá incendios forestales, tenemos que estar preparados para que, cuando venga el incendio forestal, no genere el daño que está causando, no se quemen casas, no se quemen animales y no se quemen los cultivos que tienen los propietarios agrícolas, pero para eso hay que preparar el territorio y en eso está trabajando hoy el mundo.

En cuanto a la carga de combustible, ¿por qué hay que bajar la carga de combustible? Porque hay que disminuir la velocidad de propagación, el comportamiento del fuego. El combustible fino es el que propaga inicialmente el incendio, eso es lo que genera el problema antes de tomar el combustible más grande, me refiero al bosque.

Lo otro es la prevención. Creemos que tenemos que generar un efecto disuasivo en los días de alerta meteorológica, cuando hay temperaturas extremas. Hoy contamos con esa información, pero tenemos que actuar anticipadamente y la mejor manera de hacerlo, creemos, es la forma disuasiva.

¿Quiénes investigan los incendios forestales en Chile? En Chile los incendios forestales son investigados por la Unidad de Análisis y Diagnóstico (UAD) de la Corporación Nacional Forestal (Conaf), con un fin preventivo, para que no nos vuelva a ocurrir lo mismo; la Brigada Investigadora de Delitos Contra el Medioambiente y Patrimonio Cultural (Bidema) de la PDI y el Laboratorio de Criminalística de Carabineros de Chile (Labocar), cuando la fiscalía lo instruye, para determinar responsabilidades penales.

Esas son las dos formas de investigar los incendios forestales.

Se generó mucha polémica cuando se habló de las cifras de intencionalidad y, obviamente, la Conaf se puede hacer cargo de lo que ha investigado. Si ustedes observan el gráfico, en 2017 se comenzaron a incorporar las unidades de Análisis y Diagnóstico. Comenzaron a investigar el 2 por ciento de los incendios, luego el 6 por ciento y hoy están investigando el 26 por ciento de los incendios. De todos los incendios que se produjeron en Chile, el 26 por ciento pudo ser investigado por la UAD, pero creo que como país tenemos que llegar a 50 por ciento. Esa es la única forma de tener una base para demostrar el peso que tiene la intencionalidad en esto, si no, hay que hablar con los datos que realmente se tienen en la investigación y seguir un método científico. Creo que aumentar el número de UAD de la Conaf es clave.

Dentro de las causas determinadas por los resultados de las investigaciones realizadas por las UAD de la Conaf, podemos decir que, este año, de los 1.781 incendios investigados -cifra que abarca el 26 por ciento del total de incendios-, el 35 por ciento corresponde a incendios intencionales y el 63 por ciento, a accidentales. Esto es respecto de lo investigado, de lo que efectivamente podemos decir cuál fue la causa.

Eso es lo que generaba tanta polémica en el verano, porque, a veces, uno ve que es evidente que determinado incendio fue generado intencionalmente, pero si no se investigó, si no se aplicó el método científico para decir que efectivamente lo fue, eso es solo lo que creo y, en esto, eso no vale, lo que vale es lo que efectivamente se pudo revisar. Por eso insisto en que es muy importante generar nuevas unidades de Análisis y Diagnóstico.

Si se ve por región, como se muestra en la imagen, claramente, en los 304 incendios investigados en la Región del Biobío, efectivamente, la intencionalidad tiene una proporción más alta. Cerca del 60 por ciento de los incendios investigados en la Región del Biobío fueron intencionales.

Ahora, como opinión personal, la intencionalidad es un problema y lo veo como la delincuencia. ¿Queremos llegar a una delincuencia e intencionalidad cero? Ojalá. ¿Vamos a llegar a cero? Lo veo difícil.

Entonces, la pregunta es cómo nos preparamos respecto de esa intencionalidad, para comenzar a hablar de ocurrencia de incendios, que creo que es lo que tiene más peso.

¿Cuál es la propuesta?

Para enfrentar la ocurrencia de los incendios forestales, en la propuesta hay elementos que en el sistema y en el país están presentes, pero tenemos que usarlos para lo que queremos. De esa manera creo que podemos bajar la ocurrencia.

1. La Dirección Meteorológica de Chile cuenta con un Sistema de Alerta Meteorológica, ya sea aviso, alerta o alarma. Este año, cuando ocurrió el evento de los incendios forestales, todos sabíamos que esto venía. Sabíamos que venía una alerta de temperatura extrema, lo sabíamos todos. En las noticias lo dijeron y la Dirección Meteorológica de Chile lo dijo. A su vez, la Conaf, a través de la Sección de Análisis y Predicción de Incendios Forestales (Sapif), cuenta con un Botón Rojo, que también identificó lo mismo.

El tema, creo, es que ambos sistemas deben trabajar en conjunto para que el Senapred defina la alerta respectiva e informe al Ministerio del Interior y Seguridad Pública. La Sapif, de la Conaf, cuenta con ingenieros que saben del tema de incendios forestales, y el otro organismo cuenta con meteorólogos. Podríamos juntar a ambos a conversar para analizar esa alarma. Así, desde el punto de vista de la ocurrencia, tendremos una mejor alerta para el Senapred y, de esa manera, puede informar al Ministerio del Interior y Seguridad Pública que viene tal problema, porque las condiciones para la ignición de incendios forestales son propicias.

2. El Ministerio del Interior y Seguridad Pública, con la información de alerta respectiva, debe anticiparse a la probabilidad de ocurrencia de incendios forestales, definiendo medidas preventivas y disuasivas que permitan disminuir la ocurrencia de incendios forestales. Esa es la clave, medidas preventivas y disuasivas.

¿Cuáles son esas medidas de prevención?

En esto no basta la voluntad, esto tiene que ser decretado por el Ministerio del Interior y Seguridad Pública.

a) Prohibición de ejecución de faenas en el territorio rural. No se pueden realizar faenas rurales, ya sean forestales o agrícolas, con maquinarias que puedan ser fuente de ignición de incendios.

b) Restricción de actividades al aire libre. Zonas de camping.

c) Definición de patrullajes en el territorio rural bajo alerta. Puede realizarse por Carabineros, la Policía de Investigaciones (PDI) o por servicios públicos, a fin de generar un efecto disuasivo. Si en los caminos se empiezan a ver vehículos que tengan algún tipo de sirena, ya sea municipal, de Carabineros o de la PDI, se generará un efecto disuasivo y, de alguna manera, aquel que quiera generar un incendio verá que hay mucha gente dando vueltas, por lo que no le será tan sencillo.

d) Coordinar con empresas forestales y con empresas eléctricas la presencia de personal de emergencia en el territorio bajo alerta, de manera de hacer efectivo el despliegue territorial. En la zona bajo alerta, las empresas eléctricas y las empresas forestales -y las empresas forestales, de alguna manera, ya lo hacen-, tienen que tener personal de emergencia destinado a sectores donde pueden ocurrir los incendios forestales.

e) Oficiar a las comunas bajo alerta para que constituyan el Comité de Gestión del Riesgo de Desastres (Cogrid). A contar de este año, tenemos el Servicio Nacional de Prevención y

Respuesta ante Desastres (Senapred) y el Cogrid comunal para responder en forma oportuna en caso de ocurrencia de incendios forestales, generando coordinación con las juntas de vecinos, para realizar el intercambio de información desde el punto de vista preventivo, de accesibilidad, de divulgación de las medidas de prevención y de control de incendios forestales. Obviamente, a nivel comunal, en la relación con las juntas de vecinos, ellos saben quiénes son.

Creo que con esas cinco medidas generaremos un efecto disuasivo en la zona bajo alerta.

¿De cuánto tiempo estamos hablando? Creo que serán tres, cuatro o cinco días, no es más que eso, y ocurrirá dos o tres veces en el verano.

3. Se debe constituir el Cogrid Nacional y convocar a la Dirección Meteorológica de Chile y a la Gerencia de Protección y Prevención de Incendios Forestales de la Conaf.

¿Por qué convocarlos a ellos? Porque no son parte del Cogrid. El Cogrid puede convocar a otros, como a la Dirección Meteorológica de Chile -porque ellos tienen la información-, y a la Gerencia de Protección contra Incendios Forestales u otros invitados, para revisar las medidas adoptadas en la fase de mitigación y reparación, para la alerta declarada. Todo esto ha sido claramente expresado por el Senapred; eso está definido, hagamos que funcione de manera preventiva, antes de.

4. En función de lo que defina el comité nacional, el Presidente del país podrá declarar el estado de excepción constitucional de emergencia, limitando el derecho al libre tránsito y a reunión, pudiendo, incluso, decretarse toque de queda si lo amerita.

Pondré solo un ejemplo. En Estados Unidos, ¿qué ocurre cuando viene un tornado? Hay que evacuar y parar las actividades. ¡Viene un tornado! Bueno, en nuestro caso viene un incendio forestal y la diferencia es que no sabemos cuándo va a ocurrir y por dónde vendrá, pero podemos ser preventivos. Serán cuatro o cinco días, pero pensemos en que no queremos muertos, no queremos lesionados y no queremos damnificados, porque ese es el drama que tenemos todos los años cuando enfrentamos este problema. Entonces, si actuamos en forma preventiva, creo que la disuasión es la clave.

Eso, desde el punto de vista de la ocurrencia de los incendios forestales.

Ahora, ¿qué hacemos desde el punto de vista de la prevención? Como comenté, hay que disminuir la carga de combustible, para eso es necesario hacer un manejo del combustible fino, que es el que genera la propagación inicial de los incendios forestales.

¿Qué combustibles finos tenemos? Tenemos pastos, desechos bajo el bosque. A veces, la misma actividad de manejo forestal genera algunos desechos. Ese es el combustible fino que debemos eliminar.

Nosotros, como SNF, tenemos muchas ideas. Recientemente firmamos un convenio con la Corporación de la Carne, con la presencia del ministro de Agricultura, que busca una alternativa de solución para disminuir la presencia de combustible fino. Esto no es algo nuevo, pero significa poner en práctica lo que hemos hecho por años, desde el punto de vista de la prevención de incendios forestales.

Una alternativa de solución para disminuir la presencia de combustible fino es trasladar el ganado para pastar. ¿Hacia dónde? Hacia zonas cercanas a los poblados, cercanas a los villorrios, cercanas a las ciudades.

Se firmó un convenio en el INIA de Cauquenes y vamos a montar un piloto, en conjunto con la Corporación de la Carne, cerca de esa zona. Todos los años hay riesgo de incendios forestales en Cauquenes, Pocillas, Coronel del Maule, que son villorrios cercanos, por nombrar algunos.

Es una idea de prevención; la otra es una que a todos les da miedo, que es el uso del fuego técnico para disminuir la carga de combustible.

Insisto, hay que disminuir el combustible fino. Los bosques deben estar como en la última imagen de esta presentación, sin combustible debajo de ellos; como parques, digo yo.

Aquí hay cuatro imágenes. Ninguna es de Chile. Son de Oregón, España, Australia y Sudáfrica. Eso hace el mundo para proteger los bosques. ¿Por qué nosotros no lo hacemos?

Las quemas planificadas y prescritas, también conocidas como fuegos controlados, se refieren al uso planificado y controlado del fuego por un equipo de expertos, bajo condiciones específicas de temperatura, viento y humedad. Los expertos en Chile ya sabemos cuáles son las ventanas. No se puede quemar todo el año, sino bajo ciertas condiciones de temperatura, viento y humedad. No todos los días, solo algunos.

La quema prescrita se utiliza para ayudar a establecer los ecosistemas dependientes del fuego, reducir el riesgo de incendios forestales descontrolados y aumentar la seguridad de la comunidad y de los cuerpos de Bomberos.

En Chile, el período para quema prescrita es de mayo-junio y de agosto-septiembre. No los sesenta días, en ambos casos, pero hay días puntuales en que sí se puede hacer esa actividad con mucha seguridad. Se ha hecho en Chile, pero le tenemos cierto miedo al uso del fuego y la verdad es que es una de las mejores herramientas para eliminar combustible. España y Australia habían dejado de quemar, pero han vuelto a hacerlo, porque tuvieron incendios catastróficos, muy grandes, ya que se acumuló mucho combustible bajo los bosques.

Ese es un punto muy importante.

Luego, tenemos otra idea, que también estamos trabajando con la Asociación de Municipalidades del valle del Itata, que es un modelo de prevención. En ese modelo de prevención comunal estamos definiendo sectores prioritarios, alguna localidad que esté con riesgo de incendios forestales. Allí estamos haciendo un levantamiento de riesgo, casa por casa, porque hoy, en el sector rural, tenemos una inmigración al revés, como yo la llamo. Hace 30 años la gente se fue del campo a la ciudad, pero hoy, la gente de la ciudad está volviendo al campo, con la diferencia de que la gente urbana que se va al campo no tiene idea del campo y está poniendo las casas en los peores lugares, desde el punto de vista de los incendios forestales, ya sea por pendiente o por viento. Lamentablemente, los municipios no tienen el catastro total de muchas de esas parcelaciones. Entonces, cuando ocurren los incendios forestales, más que antes, hay casas en riesgo. No queremos un Santa Olga, pero este año tuvimos un Santa Olga por dos, distribuido, donde hubo dos mil casas quemadas. En Santa Olga fueron mil.

Como dije, en el piloto estamos haciendo un levantamiento de riesgo casa por casa. Vamos a revisar la materialidad de las casas, el entorno de los predios rurales, el estado de los caminos de acceso y de los tendidos eléctricos. Estamos haciendo un análisis de la topografía presente, porque en esta materia no sirven las recetas. Si digo que hay que hacer un cortafuegos a cien metros, en todos lados, no tiene sentido, porque el cortafuegos hay que hacerlo desde donde viene el riesgo, pendiente y viento predominante, pero por donde nunca viene el viento y no hay pendiente, no tiene sentido.

A veces, las recetas se ven como una solución, pero puede que un cortafuegos a cien metros no sirva, porque la pavesa va a saltar el río Biobío. La villa Itata la ha saltado muchas veces. El cortafuegos es para evitar que, por contacto, llegue el incendio a lo que queremos proteger y también para que haya una vía de evacuación o de acceso, pero no pensemos que un cortafuegos va a parar un incendio forestal. Vuelvo a lo que dije anteriormente: hay que manejar el combustible fino.

En resumen, analizamos los vientos predominantes, hablamos de la presencia de vientos locales, analizamos el tipo de combustible presente y el cambio de las condiciones del viento.

¿Y cuál es nuestra propuesta de prevención en este caso? Definir dónde ejecutar el cortafuegos y su ancho, en función del tipo de combustible presente. Para cada hogar en entornos rurales, es diferente. Si hay presencia de bosques, hay que definir las actividades de silvicultura preventiva; si hay que podar, si hay que limpiar y si hay que sacar incluso. Hay definir los caminos de acceso que deben mantenerse despejados para evacuar en caso de emergencia y para permitir el acceso de vehículos de emergencia. Eso es básico. Por ejemplo, en caso de un tsunami, cuando uno va a Talcahuano o a Iquique, o aquí mismo en Valparaíso, hay letreros que indican hacia dónde evacuar. ¿Por qué no hacemos lo mismo en el ámbito rural? Hay localidades que deben tener claro los caminos de acceso.

En Santa Juana había gente que no podía salir, porque los caminos estaban llenos de aromos. Las localidades deben tener un camino de acceso en caso de incendio, para evacuar, y debe estar despejado. Eso debe ser levantado y señalado con letreros. ¿Por qué no? Eso es pensar preventivamente. Eso es lo que estamos haciendo con este piloto en asociación con las municipalidades del valle del Itata.

Lo que acabo de presentar es lo que nosotros, como SNF, creemos que hay que hacer desde el punto de vista de la ocurrencia de incendios forestales, para bajar esta problemática, y lo que estamos trabajando desde el punto de vista de la prevención es la segunda parte. Como les dije, en Chile se gasta muy poco en prevención, pero mucho en el control y después en restauración.

Voy a dar paso a la exposición del señor Emilio Balvoa.

No sé si quieren hacer preguntas.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Antes de darle la palabra al señor Balvoa, quiero saludar a los diputados y las diputadas que están siguiendo la sesión telemáticamente.

Del mismo modo, saludo al señor Emilio Uribe.

Buenos días a todos y bienvenidos a esta sesión.

El señor **URIBE** (Presidente de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF y representante de pymes forestales y agroforestales) [vía telemática].- Muchas gracias.

Estamos muy bien representados en esta reunión, de manera que confiamos en que todas las preguntas serán resueltas.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Espinoza.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, en el contexto en que estamos trabajando, lo que presentará Emilio Balvoa va en la misma línea: cómo se trabaja en la prevención y cómo bajar la ocurrencia de incendios en la experiencia de Forestal Niblinto, pyme ubicada en la precordillera de Linares.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Emilio Balvoa.

El señor **BALVOA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF y gerente forestal de Forestal Niblinto).- Señor Presidente, quiero partir diciendo que es muy gratificante representar a la Forestal Niblinto.

Como Forestal Niblinto, quiero comentar la experiencia que hemos obtenido en un período de cinco o seis años, a partir de los sucesos que ocurrieron en 2017.

Vengo de la Región del Maule, específicamente de la localidad de Linares. Estamos insertos en un santuario. Desde el punto de vista de la ocurrencia incendiaria, era un sitio bastante tranquilo, con muy poca ocurrencia de incendios, y cada vez que ocurría alguno -que entendíamos que era parte de la actividad-, era con muy poco efecto desde el punto de vista de la superficie afectada. Eso cambió totalmente a partir del año 2017, cuando la empresa sufrió una pérdida importante de patrimonio por una causa totalmente desconocida. Como pyme forestal, no estábamos preparados para enfrentar un incendio de esa magnitud ni tampoco el sector. Desde ese momento entendimos que debíamos aumentar el presupuesto como empresa, que teníamos que prepararnos y aprender de los errores que cometimos; de lo que, como sector, no fuimos capaces de solucionar.

Entonces, comenzamos a graficar nuestros datos, a analizar nuestra experiencia y, fundamentalmente, entendimos que como pyme forestal debíamos generar una alianza con nuestro entorno para ser capaces de enfrentar las situaciones que se venían a futuro, ya que sabíamos que era imposible sostener una situación como esa, cada verano, y en ese sentido, contamos con bastante información, al menos para saber cómo van a ser las condiciones de la semana siguiente o del mes siguiente.

Para empezar, quiero que conozcan un poco a Forestal Niblinto, que es una empresa local de la Región del Maule, que tiene más de 40 años de historia y 11.000 hectáreas totales, de las cuales el 36 por ciento de la superficie es de protección. Estamos hablando de bosque nativo, del tipo forestal roble hualo, que tiene una importancia endémica para el lugar y una condición muy característica. Es muy importante esa especie para nosotros y para el sector en sí, por la flora que contiene y por la fauna que habita ahí.

Actualmente, Forestal Niblinto es una fuente laboral para alrededor de cien familias, de manera directa o indirecta. Alrededor del 80 por ciento de nuestra gente es del sector de Linares, donde está inserto nuestro patrimonio.

Dicho eso, queremos que entiendan el contexto de este negocio. Para nosotros, el retorno tiene un período de 20 años. Es complicado esperar 20 años -muchos ni siquiera alcanzan a ver el fruto-, pero dentro de ese período tenemos variables económicas con las que debemos luchar permanentemente, como, por ejemplo, no saber, tratar de entender o acomodarse al comportamiento del mercado; variables sanitarias, como, por ejemplo, el ingreso de distintas plagas que pueden poner en jaque nuestra producción entera; variables ambientales, altas temperaturas, tormentas y variables sociales, porque con el paso del tiempo, hemos entendido que tenemos que desarrollar planes de buena vecindad y tener buenas relaciones con nuestros vecinos. Para ello, debemos presentarnos como un vecino que les aporta.

Como Forestal Niblinto, desde 2020 en adelante, debimos agregar la variable incendiaria de alta ocurrencia, sobre todo con causa desconocida, como permanente.

Como dije al principio, vivíamos en un sector muy tranquilo, que en los últimos seis años cambió totalmente. Hoy nos enfrentamos a dos derivadas de esta variable, que realmente nos preocupan, porque los trabajadores de nuestra empresa de servicio tienen un sentimiento

profundo de inseguridad laboral, porque no saben cómo va a ser el año siguiente; saben que tuvimos un incendio importante en nuestro patrimonio y no vamos a poder seguir dando el trabajo con la frecuencia ni con la estabilidad que lo dábamos.

Sin embargo, lo que más nos preocupa es el profundo sentimiento de temor que tienen nuestros trabajadores de perder la vida, porque, actualmente, un chofer de transporte, solo por llevar la carga, desde un bosque hasta una planta de aserradero, puede ser asaltado, le pueden quemar su camión y lo pueden matar. Ese es un sentimiento que hemos recibido por parte de nuestra gente y nos preocupa.

Parte de eso también, a partir de nuestra experiencia, es entender que el año pasado el 84 por ciento de los focos incendiarios de Forestal Niblinto se produjo por causas desconocidas. No sabemos cómo ni dónde empezaron y tampoco la condición en que ocurrió, porque, a menos que cayera un rayo, era imposible que ahí se produjera un incendio.

Otro efecto, que para nosotros como pyme es superimportante, es que esto está provocando costos operacionales importantes. Hoy estamos enfrentando una situación en que los seguros forestales van a quintuplicar su tasa, lo cual implica que nos suba tres o cuatro veces el costo de asegurar nuestros bosques. Por eso, como pyme forestal, creemos que un crecimiento sostenido de estos riesgos, que nos afecta a todos, pese a que hagamos las cosas bien, va a ser imposible sostener. Derechamente, estamos evaluando qué camino tomar para proteger nuestros bosques, si autoasegurarnos o seguir la vía normal.

Esta diapositiva muestra, a nivel de porcentaje, la ocurrencia de incendios en los últimos diez años. Como pueden ver, en los años 2013 y 2014 fueron muy pocos. En 2017 hubo un megaincendio, que fue catastrófico para nosotros desde el punto de vista de la superficie. Desde entonces entendimos que teníamos que aumentar nuestro presupuesto y empezar a trabajar en un método de protección y de prevención, fundamentalmente, y lo logramos establecer desde el 2020. Como empresa lo llamamos anillo de protección. Después les voy a explicar por qué le pusimos ese nombre.

Aquello nos dio buenos resultados, desde el punto de vista de la superficie afectada. Hemos ido mejorando, porque es un proceso. Son embargo, tenemos la satisfacción de decir que, tanto de bosque nativo como productivo, en 2022 y 2023, los resultados han sido superimportantes, considerando que en 2022 tuvimos un 1.900 por ciento de aumento de incendios respecto del año anterior.

Queremos compartir esta experiencia, que nos tiene bien contentos, porque creemos que se puede replicar en hartas partes y con pocos recursos.

El sistema de anillo de protección busca potenciar, fundamentalmente, la prevención de incendios y, sobre todo, mejorar los tiempos de respuesta. Como pyme forestal, no tenemos la espalda económica ni financiera que tienen las grandes empresas para contar con recursos a todo nivel, para combatir un incendio con todo. Por lo tanto, entendimos que, en un lugar rural, en un sector que está en un camino de cultura forestal, nuestra mejor opción era generar alianzas con la empresa privada, las entidades de gobierno, como la Conaf, por ejemplo, y, sobre todo, con la comunidad.

A través de la identificación de nuestros recursos, estamos claros. Podemos sentarnos en una mesa como esta, con todos los actores y decir que Forestal Niblinto es muy buena en detección y primer ataque, pero no tiene los recursos para combatir un incendio propiamente tal, si este se sale de control. Por tanto, ahí generamos la alianza de recursos con entidades de gobierno, como la Conaf, y la detección, en función de los recursos que podamos tener. La superficie

que debemos cubrir, no solo como Forestal Niblinto, sino como alianza, es muy grande, y ahí actúan de manera muy importante nuestros vecinos.

En la lámina siguiente, en la izquierda de la imagen, se observa el patrimonio de Forestal Niblinto en un sector específico de la precordillera de Linares. Entendemos que, mapeando y cartografiando a distintas alturas, a través de plataformas digitales de fácil acceso como alguna red social, como *WhatsApp*, podemos lograr tener una red de información las 24 horas al día con vecinos específicos, que definimos en localidades, a ciertas alturas, los que, desde sus ventanas, nos pueden indicar, en sectores específicos, si hay alguna columna de humo; si eso existe, empieza a funcionar el anillo de protección, porque aumentamos nuestro campo visual.

Quiero graficar dicho campo de manera más o menos clara en la imagen de la derecha, donde pueden ver que nuestro patrimonio está visualizado en dos tipos de campos visuales. Uno, a través de las torres aéreas de detección, que son de empresas privadas, y otro, en el sector graficado en rojo y calipso, que es de nuestros vecinos, ubicados a distintas alturas dentro de nuestro patrimonio.

Esa red de información funciona en comunicación directa con nuestro guardabosque, con los guardabosques de las empresas en alianza, con comunicación radial con entidades de gobierno como la Conaf, con entidades municipales, a través de sus programas de protección.

Como les decía, esto genera varios beneficios. En primera instancia, es una red informativa de 24 horas, que nos permite identificar con alta precisión los sectores de mayor ocurrencia de incendios, identificar horarios de ocurrencia, con lo cual podemos optimizar recursos y mejorar nuestros tiempos de respuesta; sobre todo, generamos un trabajo colaborativo, que antes no existía, y una concientización entre la empresa y nuestros vecinos.

No quiero dejar de mencionar el tema del efecto disuasivo que, como método alternativo o de resultado, a partir de este anillo de protección, ha sido superimportante. Al lograr identificar los sectores y los horarios de mayor ocurrencia de incendios, hemos podido organizar turnos de guardabosques y, con recursos muy sencillos, disponer de camionetas con balizas o simplemente, en fechas específicas, instalar puntos de control fijos, donde simplemente les preguntamos a cada conductor del vehículo que ingresa, hacia dónde se dirige. Nada más que eso. Con eso, rescatamos información de si van familias con hijos, por qué caminos se van y, con base en la experiencia que podemos rescatar de ciertas entidades, generamos una red de comunicación para orientar los recursos hacia ese lugar, lo que nos ha dado bastantes buenos resultados.

A nivel de porcentajes, quiero mostrar nuestros resultados finales. Respecto de 2022, disminuimos en 32 por ciento nuestra ocurrencia incendiaria, que para nosotros fue bastante, desde el punto de vista del esfuerzo, costo y desgaste, y estamos muy orgullosos de indicar que la superficie afectada de nuestro bosque nativo disminuyó un 63 por ciento y de nuestra superficie productiva, un 62 por ciento.

Así, luego de entender que podemos tener resultados positivos, queremos indicar cuáles son las necesidades que vemos en este sistema.

Primero, desde nuestra experiencia, cabe indicar que la acción colaborativa y la persuasión como métodos son muy eficientes. Por lo tanto, es necesario que haya mayor presencia de las Fuerzas de Orden y Seguridad, a saber, Carabineros y Policía de Investigaciones, lo que en acción colaborativa con este sistema resultan ser un cambio definitivo en la lucha contra la actividad incendiaria, con resultados muy positivos. A través de algo tan simple, como la instalación de puntos de control en sectores estratégicos, podemos entregar información.

En definitiva, entendemos que, mediante este método colaborativo, fundamentalmente para la pyme forestal, sin mayor cantidad de recursos y en acción colaborativa entre todas las partes, podemos lograr un resultado superpositivo, pero necesitamos más colaboración, más acción y más comunicación. No basta con lo que tenemos.

Esa es nuestra experiencia y estamos contentos de poder entregarla, ojalá les sirva.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Agradecemos su intervención, porque al igual que el señor Héctor Espinoza, ha aportado elementos importantes y nuevos, que no habíamos escuchado en otras exposiciones. Por eso, a título personal, y creo que también de parte de los colegas presentes en esta sala y conectados telemáticamente, valoramos significativamente su exposición. Aquí se está hablando de una experiencia práctica, más que teórica, y eso, sin duda, tiene un valor no menor.

Cabe señalar que todas las intervenciones y exposiciones que se hacen en esta comisión están siendo grabadas y serán consideradas, por cierto, en el informe final que tenemos que someter a la aprobación de la Sala.

En lo personal, rescato muchas cosas de lo que ustedes nos han presentado, porque es una visión un tanto distinta de otras que hemos tenido, que también son importantes. Hay coincidencias con otras exposiciones en razón de algunas cifras e ideas que ustedes plantean, pero también hay propuestas distintas, y eso lo valoramos tremendamente.

Tiene la palabra el señor Emilio Uribe, para hacer algunas reflexiones y algún aporte a las exposiciones que ya se han hecho, si así lo estima.

El señor **URIBE** (Presidente de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF y representante de pymes forestales y agroforestales) [vía telemática].- Señor Presidente, efectivamente, esta es una mirada de un segmento del sector silvoagropecuario, que diría que estaba un poquitito invisibilizado.

Quiero acotar solamente dos puntos. Hay uno que está dentro de nuestros objetivos como gremio nuevo, y que ha aparecido en plena pandemia, que es la cultura de la asociatividad.

Ustedes, como legisladores, y también el Ejecutivo, siempre están escuchando demandas, reclamos y exigencias, y en nuestro rol, nosotros también tenemos que cumplir una misión al respecto. Diría que tenemos un enorme desafío y vamos a ver de qué manera, en forma creativa, podemos allegar más propietarios agrícolas pequeños y micro a nivel del mundo rural.

Según una estadística que anda circulando, a propósito del tema del bosque nativo, en el país hay, más o menos, del orden de los 10.000 propietarios del sector silvoagropecuario y ahí tenemos un desafío importante. ¿Cómo hacemos para que ellos también tomen conciencia? Esto, a fin de ponerle rostro a esta actividad en terreno, de manera tal de instalar la llamada cultura de la prevención, tomándose en serio este objetivo de cuidar nuestros recursos naturales, de protegerlos, y para ello, el trabajo asociativo con las juntas de vecinos, con los municipios y con la comunidad rural también es superimportante, muy relevante.

No tenemos más tiempo, no podemos seguir cada uno en estanco trabajando. Tenemos que unirnos para enfrentar este flagelo, que año a año nos hace repensar.

Uno de nuestros expositores señalaba que, efectivamente, apostar por esta actividad, que es a largo plazo -del orden de los 15 a 20 años-, no es menor. Tenemos socios que lo han perdido

todo, prácticamente. Han debido partir de cero, lo cual es difícil para una familia, para una empresa familiar. Es difícil volver a reencantarlos, aunque se den todos los incentivos.

Por lo tanto, tenemos que pensar en las futuras generaciones y entre todos cuidar y proteger los recursos naturales. Hay que prevenir, promover la educación y la capacitación, trabajar muy estrechamente y allegar a más socios del mundo rural, para que, de forma coordinada, a través de los organismos públicos, como la Conaf, el Senapred, Carabineros, Bomberos y los municipios hagamos un trabajo asociativo importante. Así, de a poco, vamos a ir avanzando y evolucionando en proteger nuestros recursos naturales.

Quiero darle las gracias, por habernos invitado a exponer nuestros puntos de vista, que pueden ser complementarios a lo ya dicho, pero son desde el día a día, desde la experiencia local, desde los testimonios que viven nuestras pymes.

Desde ya, anuncio que estamos disponibles para seguir colaborando en todo lo que significa la responsabilidad de legislar en esta materia.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, por su intervención.

Diputadas y diputados, nos quedan aproximadamente 15 minutos de sesión, por lo mismo, vamos a iniciar una ronda de consultas, reflexiones o comentarios respecto de las exposiciones que hemos tenido.

Tiene la palabra el diputado Jorge Rathgeb.

El señor **RATHGEB**.- Señor Presidente, por su intermedio, a los invitados. Entiendo que se asociaron con posterioridad a los incendios de 2017 y me imagino que deben tener experiencia y deben saber cuáles fueron las consecuencias posteriores a esa situación propiamente tal.

Sus exposiciones coinciden con las que tuvimos ayer, de la Corma, que la clave es la eliminación de combustible para evitar los incendios en la época estival, además de propiciar que haya sectores con menos concentración de bosques, la construcción de cortafuegos, la eliminación de vegetación baja y los pastizales que hay debajo de los bosques.

Claramente, cuando el bosque está desarrollado es fácil tener vacuno o cualquier otro animal en el terreno, pero cuando el bosque es nuevo sabemos que los animales quiebran todos esos bosques y generan un daño irreparable; por lo tanto, no es una situación sencilla. Para las grandes empresas forestales es fácil aplicar químicos para eliminar la vegetación en el terreno y normalmente se ocupa glifosato, herbicida altamente contaminante. No es un tema fácil, pero habrá que avanzar y buscar la solución respecto de ese tema. Ayer se habló de ocuparla como biomasa y también se habló de las prácticas de poda y raleo. La idea es evitar que quede material combustible en el bosque, a fin de impedir la propagación de incendios, si estos llegan a ocurrir.

Por eso me interesa tanto invitar a otros servicios públicos, y he insistido en eso, porque se trata justamente, de eliminar la cantidad de combustible.

Ahora, ¿qué va a pasar después de los incendios? Tenemos el decreto ley N°701 de bonificación forestal, que obliga a las personas a reforestar después de haber hecho una cosecha. De hecho, tengo un informe del artículo 17, de la Biblioteca del Congreso Nacional, bastante detallado sobre ese tema, en que se señala que se establecen ciertas multas a aquellos que no cumplan con los planes de manejo o no reforesten, entre otras cosas.

¿Qué pasó después del año 2017 con aquellos propietarios que estaban acogidos al decreto ley N° 701, que eran pequeños, que no contaban con los recursos ni siquiera para limpiar y reforestar? ¿Qué sucedió en las zonas afectadas? Entiendo que ustedes son de las zonas que resultaron afectadas en aquella oportunidad.

Existe la obligación de reforestar, independientemente de qué le haya pasado al bosque, lo haya quemado intencionalmente una persona, lo haya cosechado, etcétera. ¿Qué pasó respecto de ese tema? Aquí, en el informe tengo algunos detalles de lo que habría ocurrido con posterioridad, pero quiero saber si efectivamente eso dio resultado; si fue insuficiente, qué multas se aplicaron, porque la normativa es una sola y rige para todo el país, y lo que ocurrió en esa zona: O'Higgins, Maule, Biobío -era Ñuble en esa época-, puede ser aplicado nuevamente acá en las zonas de Ñuble, Biobío, La Araucanía, que resultaron afectadas en esta ocasión.

Reitero, me interesa saber qué sucedió efectivamente, para señalarlo en las conclusiones u oficiar con anticipación al Ministerio de Agricultura, a la Conaf o al servicio que sea pertinente, a fin de prevenir cualquier situación compleja que pueda perjudicar a nuestros pequeños productores.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Gracias, diputado.

Tiene la palabra la diputada Clara Sagardia.

La señora **SAGARDIA** (doña Clara) [vía telemática].- Señor Presidente, me identifico completamente con lo expuesto. Espero que nos dejen la exposición, para estudiarla en detalle.

Creo también en la prevención y en la colaboración. Considero que debemos ir a una nueva forma de repensar nuestros territorios, tanto en lo urbano como en lo rural.

Por lo tanto, quiero felicitarlos, porque se nota que esta asociación tiene diferentes miradas, ya que está compuesta por diferentes profesionales, agricultores, empresarios y creo que ese es el camino correcto, lo que voy a tomar muy en cuenta cuando tenga que hacer mis conclusiones.

No voy a hacer preguntas, porque ha quedado muy claro lo que han señalado.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Juan Carlos Beltrán.

El señor **BELTRÁN**.- Señor Presidente, por su intermedio, saludo a los colegas, a los funcionarios de esta Corporación y a los invitados.

Escuché con atención las exposiciones y, más allá de hacer alguna consulta, quiero felicitar a todos quienes expusieron.

Soy de la Región de La Araucanía, comuna de Curacautín, provincia de Malleco. La provincia de Malleco sufrió mucho por el tema de los incendios y no solo en este período, sino que también antes, por lo que, en mi concepto, creo que es muy importante escuchar a las personas que tienen experiencia, que han estudiado y se han preocupado del tema, como es el caso de los expositores.

En ese sentido, adhiero a los agradecimientos, a las felicitaciones y evidentemente voy a leer lo que ellos expusieron, para tener más claridad cuando elaboremos el informe final.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra la diputada Ana María Bravo.

La señora **BRAVO** (doña Ana María).- Señor Presidente, seré breve.

Realmente ha sido un agrado escucharlos, porque si las empresas y el Estado trabajan en conjunto, como ustedes lo plantean, vamos a lograr progresar y, sin duda, vamos a prevenir muchos desastres y lograr esto que siempre se ha señalado, alianza público-privada. Creo que ustedes son un excelente ejemplo, desde una mirada proactiva. Trabajemos en conjunto, en serio para evitar el desastre, no después en forma reactiva, cuando tenemos el desastre y no nos queda otra alternativa que trabajar en conjunto.

Así que, realmente, lo expuesto va a ser un aporte a las conclusiones y a las propuestas que se pueden entregar por parte de esta comisión, cuando hayamos terminado nuestro trabajo.

Muchas gracias.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Ofrezco la palabra.

Ofrezco la palabra.

Antes de darles la oportunidad para que respondan algunas reflexiones que han hecho las señoras diputadas y los señores diputados, quisiera rescatar algo. Mucho de lo que ustedes han planteado es muy interesante, un verdadero aporte, pero hay algo que quisiera resaltar. No sacamos absolutamente nada con tener el pronóstico, saber qué viene y no accionar antes de. Estamos siempre reaccionando después de.

Nos comentaron sobre los patrullajes y el anillo de protección y se señaló que el porcentaje de ocurrencia de incendios, antes de decretar el estado de emergencia, era considerablemente alto. Al decretarse el estado de emergencia, cae bruscamente el porcentaje de ocurrencia de incidentes. Esto no es nuevo, pues muchas veces se actúa por presencia más que por acción; o sea, el hecho de estar, inhibe; lamentablemente, la disposición es a reaccionar tardíamente, cuando el incendio es prácticamente incontrolable.

Si el pronóstico del tiempo señala que vamos a tener altas temperaturas, viento, etcétera, ¿por qué no decretar estado de emergencia antes? Es lo que nos ha costado mucho hacer entender. Le digo a este gobierno que hay que anticiparse y actuar antes de que se produzcan las situaciones.

En particular, las cifras que nos mostraron ayer, y que han sido ratificadas por nuestros invitados, señalan que el porcentaje de incendios antes del estado de emergencia es altísimo y que cae bruscamente cuando hay estado de emergencia.

Es algo que, sin duda, vamos a considerar en nuestras recomendaciones, en el sentido de pedir al Ejecutivo que, si tenemos todos los antecedentes sobre la mesa, determinemos las acciones antes de que se produzcan estas catástrofes y no durante o posteriormente.

Tiene la palabra el señor Héctor Espinoza.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, me pareció muy importante el comentario del diputado Jorge Rathgeb respecto de algo que pasó posteriormente a los incendios de 2017, principalmente en la Región del Maule. Si bien también hubo incendios en la Región de O'Higgins, la mayoría de los bosques que se quemaron estaban en la Región del

Maule, y lo “linkeó” muy bien con el decreto ley N° 701. Cuando dicho decreto comenzó a operar en el país, los incendios forestales no eran tema. Entonces, no quedó cubierta esa variable en dicho decreto, porque es obligación del propietario, una vez que el bosque se cosecha -da lo mismo si se cosechó quemado o no quemado- volver a reforestar.

Ese es el problema que tiene la pyme forestal, porque de alguna manera la mediana y gran empresa forestales van a tener los recursos para volver a reforestar, no solamente por la obligación del decreto ley N° 701, sino también porque es parte de su negocio. Pero, cuando uno lo ve desde el punto de vista de la agricultura familiar, de una persona que tiene 100 hectáreas, de las cuales 10 son de viña, 10 de trigo y 80 de bosques de eucaliptus y se quema lo que había sido bonificado por el decreto ley N° 701, efectivamente está en un problema, porque solo tiene esas 80 hectáreas y no es parte del negocio forestal. Quizás él no tiene ninguna posibilidad de reforestar y lo único que podría hacer es vender esos eucaliptus, que por lo menos rebrotan.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Disculpe la interrupción, pero debo solicitar una prórroga de diez minutos, porque ya estamos en la hora de término de la sesión.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

Continúe, señor Héctor Espinoza.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, en el caso de los pinos, de alguna manera se pueden regenerar, pero lo que pasó en el Maule es una catástrofe. Si van a ver al lugar y lo miran desde ese punto de vista, tal vez la Conaf no ha hecho el trabajo de ir a fiscalizar y cursar las multas, porque los propietarios no han vuelto a reforestar. Pero, cómo van a volver a reforestar si no tienen ayuda.

Justamente, lo que hemos estado hablando, y a lo mejor coincide con lo que ayer pudo haber comentado la Corma, es que efectivamente hay que disminuir la carga de combustible fino. La empresa forestal lo va a hacer, pero ¿cómo lo hace la pyme forestal? ¿Cómo la pyme forestal va a disminuir la carga de combustible? No sacamos nada con que la empresa forestal tenga sus bosques como parque, si la pyme forestal no lo hace, no porque no quiera, sino porque no tiene los medios; nos vamos a quemar igual.

Por eso, cuando se plantea manejar el combustible fino, hay que hacerlo con proyectos, apoyo y subsidios del Estado para las pymes. O todos manejamos el combustible fino o no sacamos nada. Es decir, Arauco -por nombrar una empresa, pero puede haber sido también la CMPC- no se puede hacer cargo de todos los demás. Quizá se podrá hacer cargo de los vecinos, pero hay un montón de gente que no es vecina.

Entonces, el problema de la prevención es justamente lo que decía en un inicio, en el sentido de que hay una brecha grande para invertir en prevención de incendios forestales y, de alguna manera, el Estado tiene que ver la forma de hacerlo. Nos gastamos el 1,2 por ciento del PIB en restaurar y el 0,09 por ciento en prevenir, cifra que es alarmante. Entonces, ahí podríamos manejar el combustible fino; por tanto, tenemos una apuesta.

En cuanto al decreto ley N° 701, hay un tema que revisar, porque después de lo que pasó en Santa Juana se va a venir un problema, ya que la mitad de los bosques quemados en Santa Juana y Nacimiento es de medianos y pequeños propietarios, no de la CMPC ni de Arauco,

por nombrar a dos de las empresas principales que están en esa zona. Lo mismo ocurre en el Maule. Como dijo Emilio, hay socios que lo perdieron todo.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el diputado Jorge Rathgeb.

El señor **RATHGEB**.- Señor Presidente, solicito oficiar al ministro de Agricultura, señor Esteban Valenzuela, y al director ejecutivo de la Conaf, señor Christian Little, por la situación que se ha expuesto.

Voy a hacer un preámbulo respecto del tema, para ratificar lo que han señalado nuestros invitados.

Pongo el ejemplo de un pequeño propietario de 20, 30 o 50 hectáreas, que plantó una parte o gran parte de su predio. Aquel, con el esfuerzo diario, después de haberse preocupado de ahorrar para fertilizar su terreno, le promete a su hijo que el día de mañana, cuando pueda explotar su bosque, va a poder estudiar en la universidad. Además de sufrir una serie de privaciones, finalmente llega el fuego y lo quema todo. Esa persona queda sencillamente con los brazos cruzados y con la ilusión truncada de que su hijo sea profesional.

Voy a leer el informe que nos envió la Biblioteca respecto de lo que ocurrió en 2017. El artículo 17, del decreto ley N° 701, que establece sanciones, señala: Se desprende que no existe mención explícita de responsabilidad por incumplimiento de eventual deber de reforestar terrenos cuyos bosques hayan sido previamente destruidos por acción del fuego.

Según este informe de la Biblioteca, no hay casos donde efectivamente se haya sancionado a las personas. Por eso les pregunté.

En 2019 se estableció un programa de recuperación de bosques quemados, que surgió a propósito de la recuperación de aquella superficie afectada por incendios forestales de 2017. Dicho programa depende de la Corporación Nacional Forestal (Conaf) y del Ministerio de Agricultura. Se inicia en 2019, durante el gobierno del Presidente Piñera, y su fecha de término era en 2022. Estaba destinado a pequeños y medianos propietarios, cuyo patrimonio forestal y producción haya sido mediante la plantación y restauración del bosque nativo y bosque exótico. Además, tenía los objetivos de asistencia técnica y de reforestación, que incluía el volteo de árboles, desrame, apilamiento, fertilización y plantación posterior.

Señor Presidente, solicito que recabe el acuerdo de la comisión para enviar un oficio, a fin de que dicho programa, destinado a pequeños y medianos propietarios, sea reestudiado e implementado desde ya, para el presupuesto del próximo año. No tengo el informe respecto de si este programa fue tan exitoso o no, pero entiendo que la Conaf debe tener esa información, para que, en primer lugar, no se apliquen multas a los afectados por los incendios y, en segundo lugar, haya un programa de recuperación de bosques quemados, similar al que se estableció en 2019, a consecuencia de los incendios de 2017.

Repito, quisiera contar con el acuerdo de los demás integrantes de la comisión para oficiar a quien corresponda, del Ministerio de Agricultura y de la Conaf, respecto de este tema, sin perjuicio de que lo establezcamos en las conclusiones del informe final.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Señor diputado, por la importancia del tema planteado, que es algo que hemos conversado en anteriores comisiones, si se nos otorga la prórroga que estamos solicitando, sugiero que no oficiemos, sino que invitemos al ministro de Agricultura, señor Esteban Valenzuela, y al director ejecutivo de la Conaf, señor Christian Little, para ver este tema en particular.

¿Habría acuerdo?

Acordado.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, ¿puedo hacer un comentario respecto de lo último?

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Por supuesto.

El señor **ESPINOZA** (representante de pymes forestales y agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G., SNF).- Señor Presidente, conozco el plan de reactivación que comenta el diputado Jorge Rathgeb y es superimportante, porque mientras más pronto se haga, mejor. Me refiero a que, después de los incendios forestales, los árboles quedan quemados y sin talar, por lo que pueden caer en dos, tres o cuatro años. Luego viene la regeneración del pino, que es un problema, porque sale como vivero. Entonces, se debe hacer a tiempo, porque conozco la experiencia de Forestal Arauco que se demoró cuatro años en reforestar lo quemado en la Región del Maule. ¡Cuatro años! Y no fue por falta de recursos, sino porque no había como sacar esa cantidad de pinos. Eso va a ocurrir en Santa Juana.

En consecuencia, sería muy bueno que el Estado se hiciera cargo o ayudara, de alguna manera, a todos los pequeños propietarios que quieran -insisto, que quieran-, porque aquí también hay otro tema, que mucha gente quedó desilusionada por lo que pasó, ya que hizo una apuesta, pero se quemó.

También, veamos bien la especie y si alguien quiere poner bosque nativo, que lo ponga, y si alguien quiere poner una plantación exótica, que la ponga, pero que el propietario participe de la decisión, que no sea direccionado.

Esa es la forma. Eso es lo que hemos venido hablando y lo que decía la diputada respecto de hacer esto en conjunto con el propietario. No porque que tenga que poner cien, va a buscar los cien. Hay que buscar lo que la gente quiere. Quiere cien, pero veinte de esto, treinta de esto y cincuenta de esto. Veamos cómo lo hacemos.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Tiene la palabra el señor Emilio Balvoa Yelich.

El señor **BALVOA** (representante pymes forestales, agroforestales, miembro de la Sociedad Nacional Forestal A.G.).- Seré muy breve, aunque creo que esto es algo superimportante.

Escuchando lo que decían, entiendo que hay muchas pymes certificadas desde el punto de vista del uso del glifosato, que ya no se usa. Por lo tanto, si queremos estar certificados, no lo podemos usar, desde hace mucho. En el caso de la Forestal Niblinto, desde el 2009.

Por otro lado, no quiero dejar pasar que dentro de la prevención y dentro de todo este programa de recuperación de suelo que están haciendo, entendemos, y lo hemos replicado con nuestros vecinos, que es superimportante que ellos entiendan que no deben tener miedo de plantar las especies que ya tenían, pero que sepan cómo hacerlo y hacia donde las van a orientar. Quizás ellos no tienen los recursos, pero nosotros, como empresa pequeña, tenemos la experiencia y podemos compartir nuestros conocimientos de manejo. Me refiero, por ejemplo, a que, si tengo 10 hectáreas plantadas al lado de una planta de celulosa, no tiene ningún sentido plantar una densidad menor, dejar los árboles y esperar veinte años, porque probablemente a los doce años los voy a poder vender fácilmente a la planta que tengo al lado.

Entonces, si el propietario pequeño quiere vivir de esto, tiene que disminuir el temor. Es muy importante que crucemos toda la información de manejo. Por ejemplo, si tengo la plantación más lejos, en mi caso en Linares, y quiero enviar la madera a Constitución y sé que allá hay

ciertos aserraderos con tales características, tengo que orientar mi cultivo a eso y no pretender venderlo a un lugar que no tiene ningún sentido.

Es muy importante, desde el punto de vista del negocio, del tiempo de espera y de la prevención de incendios, tener esta información, porque probablemente no tendré que plantar 1.250 árboles obligatoriamente o puedo plantar mil y dejar 250 como regeneración, porque en el transcurso de los veinte años voy a matar la mitad de la plantación en distintos manejos.

Por eso, es superimportante que para la prevención y para los objetivos positivos del negocio económico se cruce esta información, sobre todo con los pequeños propietarios.

No quería dejar pasar eso, porque es supernecesario para que esto crezca y se mantenga.

El señor **BOBADILLA** (Presidente).- Agradecemos la participación de Héctor Espinoza, Emilio Balvoa y Emilio Uribe.

Reitero, lo expuesto ha sido un importante aporte para el trabajo que debemos desarrollar como comisión.

Muchas gracias.

Antes de concluir y, como estamos *ad portas* de finalizar el trabajo que nos encomendó la Sala, agradezco a las profesionales de la Secretaría por el aporte importante que siempre hacen, porque sin el soporte que nos dan, quizás las comisiones especiales investigadoras no tendrían el resultado que tienen. Es un trabajo silencio, ignorado a veces, pero muy importante. Por eso, a todas y cada una de las personas que forman parte del equipo de la Secretaría de esta comisión, les agradezco, en nombre de las diputadas y los diputados integrantes.

Muchas gracias por el trabajo desarrollado.

Por haber cumplido con su objeto, se levanta la sesión.

-Se levantó la sesión a las 09:55 horas.

El debate habido en esta sesión, queda registrado en un archivo de audio digital, conforme a lo dispuesto en el artículo 256 del Reglamento.

Las diversas intervenciones constan en el registro audiovisual de esta sesión, que contiene el debate en su integridad.¹

Por haberse cumplido el objeto de la presente sesión, se levantó a las 9:55 horas.

MARIA TERESA CALDERÓN ROJAS
Abogada Secretaria de la Comisión

¹ Disponible en: <http://www.democraciaenvivo.cl/>